



PERSONAJES HISTÓRICOS

Mamés Esperabé Lozano, rector de la Universidad durante tres décadas

R.D.L. / SALAMANCA

Natural de Ejea de los Caballeros, en Zaragoza, Mamés Esperabé Lozano es uno de los rectores que más años estuvo al frente de la Universidad de Salamanca. Además, su hijo, Enrique Esperabé y Arteaga también ocupó el sillón rectoral.

Su nacimiento se remonta a 1830 y, pese a que quedó huérfano con apenas cinco años, se formó hasta alcanzar el máximo nivel académico. Su formación inicial tuvo lugar en Zaragoza, en un instituto de esta ciudad obtuvo el título de bachiller y después continuó sus estudios en la Universidad zaragozana donde alcanzó la licenciatura en Filosofía y Letras. En 1856 se doctoró en Madrid y después regresó a su tierra natal.

Sus primeros pasos como docente estuvie-

ron vinculados al latín, materia que enseñó en un instituto de Zaragoza, pero pronto logró ascender a catedrático de Geografía e Historia en Palencia, acercándose así a Salamanca, en cuya Universidad ingresó en 1863 tras ganar por oposición la Cátedra de Literatura Clásica, Griega y Latina. Solo seis años después se convirtió en rector de la institución académica más antigua del país. Su nombramiento duró 31 años, siendo uno de los rectores que más tiempo estuvo al frente del Estudio.

No eran años fáciles, pero durante su largo mandato, Mamés Esperabé trabajó por

impulsar la Universidad de Salamanca al lugar que le correspondía y parece que lo consiguió. Los expertos destacan su empeño por restaurar y conservar el patrimonio universitario, tanto los numerosos inmuebles como su rica biblioteca y documentación.

Parece que consiguió aunar los esfuerzos de la Diputación y el Ayuntamiento de Salamanca y con su apoyo fue capaz de mantener los estudios de Ciencias y Medicina, suprimidos oficialmente por la Ley Moyano. También fue un buen rector para los estudiantes, ya que se le reconoce por haber logrado un aumento de las becas y las

pensiones para los alumnos.

Como consecuencia, no es de extrañar que al final de su mandato, ya a comienzos del siglo XX, la Universidad de Salamanca estaba mejor posicionada y había recuperado el prestigio perdido.

Mamés Esperabé compaginó su labor como catedrático y rector con la política, liberal convencido al que los historiadores definen como amante de la libertad y el progreso, fue teniente de alcalde de Salamanca y en 1872 fue elegido senador por la provincia de Palencia. Parece que, sin embargo, esta faceta no le convenció y dejó el Senado en poco tiempo contrariado por la restauración borbónica.

Condecorado con la gran cruz de la Orden de Isabel la Católica, Mamés Esperabé falleció en Salamanca en 1906. Seis años antes, con 70, tuvo que jubilarse forzosamente por orden ministerial de García Alix. Su sucesor en el cargo fue Miguel de Unamuno, también catedrático de Griego que tuvo que soportar comparaciones y enemistadas, entre ellas la del hijo de Esperabé que impartía la misma materia, según se recoge en el libro de la "Historia de la Universidad de Salamanca".

